LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

"La Alhóndiga de Arévalo" Apartado 92 05200 - Arévalo (Ávila) lallanuradearevalo@gmail.com AÑO XVI

TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 177

ARÉVALO-FEBRERO DE 2024

frente... con su linda mano su adiós

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

Antonio Machado, febrero

Antonio Cipriano José María Machado Ruiz, nació el 27 de julio de 1875 en Sevilla y murió la tarde del 22 de febrero de 1939 en el Hotel Bougnol-Quintana de Collioure (Francia). Tenía 63 años. Hasta allí lo arrojó el exilio de la guerra civil española. En uno de los bolsillos de su chaqueta se encontró el siguiente verso: «Estos días azules y este sol de la infancia».

Casi las tres de la tarde. Don Antonio agoniza. Mira a la ventana de la casa prestada. El cielo gris no es el que recuerda de su infancia: «... recuerdos de un patio de Sevilla y un huerto claro donde madura el limonero».

Una tenue febrícula y un ligero ahogo que le oprime las entrañas avisan de que la muerte acecha al pie de aquella humilde cama.

«El hada más joven besaba mi

Don Antonio está consciente.

1939 en el Hotel Bougde Collioure (Francia).

Hasta allí lo arrojó el la luna está subiendo amoratada, jadente y llena. Los caminitos blancos

me decía...»

la luna está subiendo amoratada, jadeante y llena. Los caminitos blancos se cruzan y se alejan, buscando los dispersos caseríos del valle y de la sierra. Caminos de los campos... ¡Ay, ya no puedo caminar con ella!»

Son algo más de las tres de la tarde. El dolor en su pecho aumenta, nota un frío áspero que penetra en sus huesos.

«Desnuda está la tierra, y el alma aúlla al horizonte pálido como loba famélica. ¿Québuscas, poeta, en el ocaso? ¡Amargo caminar, porque el camino pesa en el corazón!.; El viento helado, y la noche que llega, y la amargura de la distancia!... En el camino blanco algunos yertos árboles negrean; en los montes lejanos hay oro y sangre...

El sol murió...

¿Qué buscas, poeta, en el ocaso? Y vio a la musa esquiva, de pie junto a su lecho la enlutada.

Y cuando vino la muerte, el viejo a su corazón preguntaba: ¿Tú eres sueño? ¡Quién sabe si despertó!».

Hacia las tres y media de la tarde de aquel 23 de febrero de 1939, miércoles de ceniza, don Antonio, que a la sazón contaba con 64 años, murió de pena y de cansancio.

Solo tres días después murió su madre, Ana Ruiz, que fue enterrada junto a don Antonio en el nicho cedido por una vecina en el pequeño cementerio francés de Colliure.

Machado sigue allí, enterrado junto a su madre en un pequeña tumba de un pueblecito costero del sur de Francia, donde llegó apenas con lo puesto.

«Murió el poeta lejos del hogar. Le cubre el polvo de un país vecino. Al alejarse le vieron llorar. Caminante no hay camino, se hace camino al andar».





Actualidad cultural



Turismo de naturaleza. El pasado 21 de enero, en la sala de conferencias del molino de "La Pesquera". tuvo lugar una jornada de presentación de los Itinerarios Interpretativos y Visitas Guiadas en los sistemas acuáticos de la zona centro-sur de la cuenca del Duero.

Después de una breve introducción para dar a conocer la intención de la jornada así como las propuestas fundamentales del Proyecto LIFE IP Duero, se nos ofreció un interesantísima charla sobre Turismo Científico y de Naturaleza, a cargo de "El ecoturista" Alfonso Polvorinos.

A continuación David Tutor y Juan Carlos Soto ofrecieron a los asistentes el programa de itinerarios interpretativos LIFE IP Duero, con especial relevancia en la "Ruta por la ribera del Adaja en Arévalo" y las "Rutas por las Lagunas de El Oso".

A partir de la fecha de la presentación, los siguientes sábados y domingos, se están realizando las visitas guiadas por estos espacios de la mano de Juan Carlos Soto que expone sus valiosos conocimientos a los ávidos participantes y recoge y luego ofrece las vivencias y aportaciones que muchos de estos visitantes hacen a lo largo del recorrido.

Consideramos que esta actividad va a redundar, de forma muy importante, en dar a conocer estos enclaves naturales que tenemos en nuestras localidades ayudando a promover y potenciar el turismo de naturaleza.



La Federación por el Patrimonio de Castilla y León, en contra del derribo de la estación de tren de Mingorría. Desde la Junta Directiva de la Federación por el Patrimonio de Castilla y León, se ha comunicado la oposición al derribo de la antigua estación de ferrocarril de Mingorría (Ávila) que data de 1864.

Aunque los bienes no dispongan de una figura de protección legal en parámetros patrimoniales, se debe considerar que ostentan la identidad y memoria de un pueblo. De este modo instamos a reconsiderar la decisión, hasta avanzar en la obtención de una figura legal de protección como un bien patrimonial. Una sociedad que pretende plantearse retos en el ámbito demográfico, en el patrimonio cultural, en el avance de la preservación de la memoria viva y del legado que ha construido el andamio sociocultural que sustenta nuestra identidad, no puede permitirse el lujo de asumir estas pérdidas patrimoniales. Unas pérdidas que sólo ahondan en el sentimiento de abandono de las áreas rurales y en la frustración de la pérdida de oportunidades.



La riada del Arevalillo destroza el paseo fluvial. Después de las intensas lluvias caídas entre los días 17 y 20 de enero, la impresionante crecida del río Arevalillo a su paso por Arévalo ha hecho varios destrozos. Los más significativos han sido en el paseo fluvial que acompaña el margen derecho del río desde el puente del Cubo, en su intersección con la carretera de La Lugareja, hasta su desembocadura en el Adaja, justo por debajo del Castillo. Concretamente, aguas abajo del puente

de los Lobos la espectacular riada se ha llevado por delante unos 200 metros del paseo fluvial, hasta las ruinas del arranque del puente medieval, excavando una cárcava de más de dos metros de profundidad en el lugar por donde antes pasaba el sendero. La inundación de la ribera también ha tapado y echado a perder varias huertas. Durante varios días el río saltaba por encima de la presa del molino de Valencia en toda su longitud, algo muy inusual.

Por la parte del Adaja, la riada ha inundado varios tramos del sendero, pero, una vez que las aguas han vuelto a su cauce, el recorrido vuelve a ser transitable. Como dato anecdótico decir que las aguas del Adaja durante la crecida llegaron a pasar por los siete ojos del puente de Valladolid.



Sumario:

- 1.- Editorial: Antonio Machado, febre-
- 2 y 3.- Actualidad cultural.
- 4 .- La sociedad que estamos creando en los principios del siglo XXI. Alberto Huerta Conde.
- 5.- Presentación del libro "Gazuza", de Rubén Ruiz Fernández. Javier Jiménez Arenas.
- **6 y 7.- El lapicero de Mr. Chips.** *Fabio López Sanz.*
- 8.- Otros Mundos. Mario Sender.
- 9.- El agua tiene memoria, aunque al hombre se le olvide. Luis J. Martín García-Sancho.
- **10.- Nuestros poetas.** *J. Pedro González y Segundo Bragado.*
- 11 y 12.- De conventos y abadías. Juan C. López. Lecciones de historia en Radio Adaja.

LA LLANURA de Arévalo.

Publicación editada por: "La Alhóndiga" de Arévalo, Asociación de Cultura y Patrimonio. Avda. Emilio Romero, 14-B 05200 Arévalo

lallanuradearevalo@gmail.com

Número 177- Febrero de 2024

Diseño y maquetación:

"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.

Rituales de lo cotidiano

05.03 - 01.09.2024 Comisaria: Clara M. Kim

ColleginW

Rituales de lo cotidiano, nueva muestra de Collegium. La exposición, que comenzará el próximo 5 de marzo, está inspirada en Arévalo, con su paisaje único formado por capas de historia y la coexistencia de diversas culturas, religiones y pueblos a lo largo de los siglos. Desde el punto de vista de esta villa, con su distintiva arquitectura mudéjar y con uno de los colegios jesuitas más antiguos, la exposición tiene como objetivo explorar los rituales de lo cotidiano y la integración de diferentes nociones de tiempo: arqueológico, ecológico y colonial.

A través de gestos poéticos y concretos, los artistas en la exposición exploran cómo entendemos el mundo contemporáneo a través de las historias pasadas. Se preguntan cómo una renegociación radical de nuestra relación con los mundos natural y social puede transformar nuestra percepción de lo real, nuestra visión de lo posible, nuestro deseo de un futuro mejor. Estos artistas comparten un profundo sentido de cuidado y respeto por lo cotidiano: reflexionar, crear, aprender y construir, convirtiéndose así en rituales que involucran el cuerpo, la mente y el espíritu, y reorganizan nuestra relación con los mundos animados e inanimados.

Rituales de lo Cotidiano está comisariada por Clara M. Kim, actualmente Comisaria Jefa y Directora de Asuntos Curatoriales en el Museo de Arte Contemporáneo (MOCA) de Los Ángeles. Muchos de los artistas participantes son figuras diaspóricas que, debido a sus trayectorias de vida, tienen múlti-

ples perspectivas culturales y navegan entre diversas realidades sociales y políticas. Dos de ellas, Lais Myrrha y Gala Porras-Kim, estarán produciendo obras encargadas específicamente para esta exposición.

Los artistas participantes serán Pio Abad, Leonor Antunes, Pedro Barateiro, Mariana Castillo Deball, Leda Catunda, Lais Myrrha, Koushna Navabi, Paulo Nazareth, Gala Porras-Kim, Maria Taniguchi.



Foro "Territorios con futuro". Arévalo acogió, los pasados días 2 y 3 de febrero, el IV foro "Territorios con futuro".

Bajo la propuesta genérica "El futuro de los jóvenes frente al reto demográfico: Emprendiendo con la riqueza del territorio", y a lo largo de las jornadas en que se ha desarrollado este interesantísimo evento se ha trabajado sobre formas de desarrollo del territorio desde la iniciativa privada, buscando descubrir y relacionar iniciativas de éxito en torno a la valorización de los recursos patrimoniales con nuestras empresas. En definitiva, aglutinar agentes que están trabajando en el territorio y cuyo interés básico sea dinamizar el lugar donde residen, tejiendo una red con otros territorios.





Nuevo dormidero de grullas en la Tierra de Arévalo.

Desde finales de diciembre y durante todo el mes de enero cientos de grullas han decidido quedarse a dormir en varios humedales de Aldeaseca.

Ya era conocida la querencia de una buena parte de la población invernante en las Lagunas de El Oso, importante dormidero para la especie, de alimentarse tanto en rastrojos de maíz, girasol, trigo y cebada como en sembrados de cereal y pastos, ubicados entre los términos municipales de Nava de Arévalo, Aldeaseca y Langa. Pero este año, varios cientos de grullas han decidido quedarse a dormir en determinados humedales de la Aldeaseca húmeda. En el censo de aves acuáticas invernantes, llevado a cabo el pasado 28 de enero, se contaron 456 grullas, lo que indica que estos pequeños humedales deberían ser recuperados y protegidos a través del programa LIFE-Duero.

"Mínima esencia" de Mario Pérez Antolín. Mario Pérez Antolín, colaborador de EL CUADERNO, publica un nuevo libro de aforismos titulado "Mínima esencia".

Mario Pérez Antolín, dice con toda claridad: «¿Qué es un aforismo sino pensar bellamente y de forma concisa, añadiendo fulguración a la ideación?». Y: «Mis aforismos son como miniaturas en un cajón inmenso».

También afirma que el simple hecho de enunciar es: «capacidad de decir el mayor número de ideas con el menor número de palabras».

Un nuevo libro de aforismos de lectura muy aconsejable.

El patrimonio es de todos. Es nuestra historia y nuestro futuro. Apoya su conservación. NO TE DESENTIENDAS y únete a las asociaciones civiles que lo defienden.

Hazte socio de

"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.



¿Cuánto necesito vender para no perder dinero? ¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio? ¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa? ¿Cómo evitar las pérdidas?

¿Cuál es la situación económica de mi empresa?

Tenemos las respuestas.

GENERAL B. CONSULTING, S.L.

Tfno. 674-401269



La sociedad que estamos creando en los principios del siglo XXI

Desde el momento que despierto tengo la costumbre de poner la radio, más pendiente de que me diga el tiempo que hace, porque las demás noticias que voy a escuchar a lo largo del día, sobre todo en TV, con la cantidad de imágenes, te sumergen en la actividad del día y terminas cansado, empalagoso y ahíto de todas las cosas que ocurren, en el mundo y en España, que sería imposible enterarse de todo, pero sí en el hemisferio donde habito.

Vivimos una etapa apasionante en algunos aspectos, a causa de los adelantos con los que nos obsequian los medios de comunicación con noticias de nuevos avances, inventos, demostraciones con alardes que se consiguen casi a diario; a ellas asistimos perplejos, entusiasmados y hasta asombrados, de la forma que nuestra sociedad avanza de tal forma que nos deja a la generación mayor de los sesenta años, un poco confundidos y realmente rezagados.

La humanidad vivió durante siglos un poco aletargada, donde la monotonía se iba sucediendo sin cambios notables hasta el siglo XIX con la revolución industrial, el invento del ferrocarril que sin duda despertó en la sociedad una forma distinta de vivir, que fue despuntando en los grandes avances en la tecnología industrial principalmente. Ya en el siglo XX las aplicaciones de la electricidad, el automóvil, el avión, los transportes, la TV y desde luego el ordenador personal, nos despertaron de la monotonía con la que habíamos vivido, hasta las dos guerras mundiales.

Pero la sociedad ha seguido avanzando tan deprisa que, al principio del siglo XXI, los avances en todas las direcciones se han acelerado de tal forma que la inteligencia artificial, los aviones, los móviles inteligentes, las impresoras en tres dimensiones, los grandes descubrimientos en la carrera espacial, entre otros inventos, han

conseguido que la sociedad avance tan rápidamente, que parte de nuestra generación no logre dominar todo lo que nos ofrecen los medios tecnológicos.

La tecnología bien aplicada, acorta distancias de amistades y familiares, porque recibes más información debido a los medios de comunicación, pero todos estos recursos mal utilizados, hacen que se propaguen demasiados fake- news, aprovechando el anonimato con que circulan por las redes sociales.

Pero como todos los inventos del hombre, hasta los más importantes y benefactores, mal utilizados han hecho mucho daño a la humanidad, los cambios climáticos también influyen en nuestras vidas; todas estas incidencias adquieren una importancia excepcional y emocionante en los comienzos de este siglo.

Alberto Huerta Conde





Presentación del libro "Gazuza", de Rubén Ruiz Fernández

"Gazuza es ese Sur sin término geográfico definido, hundido en el látigo de la injusticia pero renacido en cada corazón rebelde por las gentes que laten con un mismo ser en todo el globo".

El pasado viernes 19, en la Casa del Concejo de Arévalo, en un acto organizado por la Asociación Cultural "La Alhóndiga", tuvimos el placer de contar con la presencia de Rubén Ruiz Fernández, para presentar su segundo libro 'Gazuza' junto al guitarrista José Luis Alonso. Ambos nos deleitaron a los allí presentes. Rubén con sus versos libertarios y José Luis con sus punteos de guitarra. Y qué mejor manera para resguardarse del temporal de ese día que disfrutando de aquel acto cultural con ese maravilloso binomio formado por poesía y música.

Antes de la presentación tuve la oportunidad de charlar con Rubén sobre su libro. Comentamos las diferencias entre su primer libro 'Raigambre' y este último titulado 'Gazuza'. Le dije que disfruté muchísimo con la lectura, incidiendo sobre todo en que con 'Gazuza' se había abierto en canal, que había abordado y expuesto muchos más temas, como por ejemplo con su texto titulado 'Alas del sur' donde da voz a los nadie, a los que Eduardo Galeano decía de ellos que valen menos que las balas que los matan. A los olvidados. Y, como bien expresa Rubén en su libro: "Alas que esquivan el hambre bajo una alfombra oculta, distorsionada percepción lejana de una falsa realidad difusa, maravillada y enfermiza, fijando mirada inamovible en un deseo anhelante que apunta siempre hacia el norte embaucador. Alas en tierra sedienta. Donde pasan las mercancías pero los pobres mueren".

Una vez todos dentro, sentados y expectantes para que comenzara la presentación del libro, Luis J. Martín presentó a Rubén Ruiz y a José Luis Alonso y dio paso al autor de Gazuza que, con sus palabras repletas de reivindicación comenzó el acto dando la bienvenida y el agradecimiento a los allí presentes. Nos explicó la raíz de este libro y su principal fin, donde todo el beneficio íntegro irá destinado a la recuperación y puesta en valor del Monasterio de la Armedilla, en Cogeces

del Monte (Valladolid). Al igual que hizo con su anterior libro 'Raigambre', donde todo lo recaudado también fue a parar a otra buena causa como la recuperación del jardín de los olivos en el palacio renacentista de los condes, en Grajal de Campos (León). Rubén es un luchador contra la despoblación rural, contra el abandono institucional que hunde a nuestros pueblos y comarcas en la desesperanza, como bien dice él, y no sólo lo demuestra con sus palabras y versos, sino que las pone en práctica como ha hecho con estos dos proyectos altruistas.

Entre poema y poema cuenta el porqué de cada uno de ellos. Cada uno tiene su miga e historia, lugares y protagonistas. Desde José el Cabrero hasta Camarón. Desde su infancia hasta sus dos abuelas. Del mundo que habitamos pasando por su amada ciudad vallisoletana. De Vallecas hasta nuestras mesetas y estepas, de Miguel Delibes hasta su canción de resistencia. Rubén parece que recita sus textos con los puños cerrados cargados de rabia y dolor por esta Castilla abandonada a su suerte. Cada verso recitado iba acompañado de los sentidos punteos de la guitarra de José Luis Alonso para el gozo de los asistentes, y es que todos quedamos alucinados con el sonido guitarrístico y de cómo bailaban

sus dedos entre las cuerdas. Y con ese dueto, mano a mano cada uno de ellos, Rubén hizo hincapié en mencionar la importancia de la palabra COMUNI-DAD. Comunidad entre las poblaciones y sus gentes, de seguir recordando de dónde venimos, de lo indispensable que es continuar con la defensa de la justicia social y que la cultura popular de nuestros pueblos no caiga en el olvido.

Y entre aplausos dieron por finalizada la presentación. Y acto seguido abrió las dos botellas de clarete que trajo para que los asistentes brindaran por esa comunidad que tanto reclama. Mientras él firmaba varios ejemplares de su libro, el resto comentábamos la jornada.

Termino esta crónica de aquel día escribiendo un extracto de Gazuza, uno que tengo marcado con lápiz en el libro, y qué mejor manera para cerrar este escrito que con las palabras del propio autor del poemario:

"Todo gira alrededor de un papel con números, con siluetas y personajes de dudoso orgullo patrio, pero de seguro lucro personal. La posesión material es un deseo enfermizo que sólo sirve para ir sumando riqueza transitoria que ni tan siquiera tienen capacidad alguna de alargar nuestro tiempo".

> **Javier López Arenas**, 'Quijotesco Avinagrado'



El lapicero de Mister Chips



No es un lapicero mágico. No tiene ningún tipo de superpoder, ni sobrehumano ni sobrenatural. No es largo ni corto, ni grueso ni delgado, ni bonito ni feo. Es sencillo. De madera y grafito. Según me dice sirve para escribir o dibujar. Es blanco por fuera y parece destinado a escribir con coherencia, sencillez y humildad, como es él. Parafraseando a don Antonio: "De su mina de grafito pueden brotar versos de manantial sereno y, más que un lapicero al uso que sabe su función, es, en el buen sentido de la palabra, bueno".

Entre hipotecas, tarjetas y préstamos al consumo, los que vivimos de prestado no tenemos lapicero propio y a falta de herramienta para escribir o dibujar nos dedicamos a leer. Me ofrece su lapicero momentos antes de salir al campo. Una fría mañana de enero. Cuando aún quedan vestigios de la enorme helada, por extensión y por fría, que ha dejado blancos los campos. La cencellada es visible y deja estampas que hacen las delicias de los piltrafillas de la fotografía. Anda preocupado el buen Mr. Chips por que no quede testimonio de nuestro paseo. Le tranquilizo en su momento y ahora, horas después, me pongo a ello.

Tan linda mañana, con sol, frío y llenando los pulmones de un purísimo aire cada vez que realizamos nuestras inspiraciones, tan necesarias para la vida, nos damos cuenta del paisaje tan hermoso que rodea nuestra ciudad de Arévalo. No haría falta crear nuevos espacios verdes en el entorno urbano, como se dice ahora, solamente cuidar, eso sí con esmero y dedicación, lo que ya tenemos.

Al iniciar nuestra matinal camina-

ta, sin aspiraciones, solo inspiraciones y espiraciones, dejando nuestras vaharadas como único rastro de nuestro paso, bueno, eso y el olor solo perceptible para los animales no humanos, vestigio de nuestro paso por su territorio. La belleza del paisaje es reconocida, aunque sea en la intimidad, incluso por los más necios. No lo reconocerán públicamente, por aquello de las convenciones sociales que dicen unos o por el alfonsismo de: "el que se mueva no sale en la foto", pues no está bien ir contra la corriente, la partidista me refiero.

Disfrutando con todos los sentidos, las conversaciones se van hilando, pegar la hebra decían los abuelos de estas tierras. Recordamos pastores, labradores, arrieros. Reconocemos pasos naturales por el río, los vados, donde el río nos presenta un fondo firme, llano y poco profundo, por donde pasar andando, cabalgando o en algún vehículo y también utilizados por los animales libres. El pinar en la parte alta presenta una vegetación y una fauna totalmente distinta de la que nos ofrece el río allá

abajo, pues el desnivel es grande y por eso es así. Discurre el río por el valle descarnado en la tierra después de millones de años. Los hombres no somos nada en comparación. Los chopos, álamos, alisos y demás árboles cubren el valle y prestan honores al pasar el río, el río que nos lleva que decía el maestro Sampedro, pero que también nos trae. Nos trae un agua milenariamente depurada. Tras su paso por la enorme masa de arena del pinar, que filtra y depura el agua de lluvia y que alimenta los acuíferos. Observamos con admiración la transparencia del agua que corre de los manantiales hacia el río Adaja, y que llegará al Duero y luego al mar. Porque "...nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar, que es el morir;...". Así debería ser. Porque de un tiempo acá, hay una subespecie humana que se cree capaz de cambiar el rumbo de la Vida, de la Tierra.

El agua es vida. Vivimos y bebemos. Vimos la captación de agua de la que beben, o al menos lo pretenden, las gentes de 14 pueblos de la comarca. ¡Ay de nosotros si nos faltara esa agua! No nos traerán soluciones los que ahora nos hacen aceptar que es bueno cagar donde bebemos.

Estos individuos no distinguen tampoco aromas. Deberíamos enseñarles la diferencia entre el olor a cerdo, vaca, gallina, oveja o muladar de una explotación familiar. Sostenible porque genera unos residuos que son reaprovechados por esa misma explotación familiar. Vamos, lo de toda la vida. Esos cerdos que engordar para la matanza, las gallinas para recoger los huevos, la piara de ovejas que mantiene limpios, pinares y alamedas, montes y prados. Porque el tamaño sí importa. No son lo mismo 100 vacas, por un decir, de una familia que vive,





trabaja, ama y sufre en uno cualquiera de nuestros pequeños pueblos; o el complemento a la pensión o redondeo del jornal de esa camada de tostones; ni esa docena de gallinas y ese par de marranos para la matanza que atraen a los forasteros y aunque no se queden hasta la Función por lo menos les damos un pretexto para que vuelvan un par de veces al año cuando menos; y el distinto aroma de esas industrias de engorde y venta de miles de cerdos; miles de vacas de ordeño; miles y miles de animales, la especie dependerá del beneficio comercial, "es el mercado, amigo". Muy diferente. Este contamina, arruina familias que deben abandonar sus trabajos, de los que vivían, y buscar nuevos territorios donde trabajar y vivir. Así sucede que mi vieja Castilla tiene cada año menos gente, aunque estos individuos no lo quieran ver y se reúnan en un Parador de Turismo a reflexionar sobre lo que se puede hacer para evitar que la gente abandone su tierra, la de la gente no la de estos mangantes.

Iniciamos el camino de regreso a Arévalo, ciudad Noble, Ilustre, Leal, Humanitaria y dentro de no mucho tiempo desagradablemente Aromática. Y es que no son iguales todos los aromas. Según venimos por la Canaleja me traslado en pensamiento a la calle del Candil, "...por donde entran los carros y no pueden salir." Y en mi pituitaria está presente el aroma del Tostón de Arévalo, recién asado por Josemari, el Mellizo, y antes por su padre Cristino, y antes por su abuelo, creo que era Luciano. Aroma embria-

gador, ese sí atrayente para el viajero visitante.

Alguien debería explicar a los Regidores de la Cosa Pública, actuales, habidos y por haber, las diferencias de olor entre un tostón recién asado, una marrana en la pocilga con su camada, esa docena de vacas en la cuadra, la veintena de gallinas en su corral, la basura del muladar que se esparramará por las tierras de labranza llegado el momento de labor y el olor de 7.000 cerdos de engorde, que como se ceban en seis meses son el doble, que como hicieron una ley que permite hacer en fases las barbaridades, son ya cuatro las fases. Haga algún técnico las operaciones matemáticas, para que los cargos comprendan sobre lo que andan decidiendo. Que alguien diga a los 7 Procuradores en Cortes por la provincia de Ávila, que procuren por el interés general y no tanto por el interés particular de unos pocos. Que escuchen al Procurador del Común, que en esta vieja Castilla, pues hasta el León quiere abandonarnos, que por estos pagos no le hace caso nadie. Que...

Creo que puedo llegar a hacer un mal uso de un lapicero tan bueno, así que se lo devuelvo a Mr. Chips, y como soy de los que viven de prestado, me permito recordarle algo que leí de un tal Francisco de Quevedo: "Donde hay poca justicia es un peligro tener razón"; o al menos eso es lo que leí en el libro que salió de la imprenta. Pues no descartaría fuera invento del mismo impresor. Por cierto, espero la pronta recuperación del de la imprenta, le necesitamos.

Fabio López. Enero de 2020.



Otros mundos

Se mantuvo vigilante más allá del universo visible. Sabía que esos insignificantes seres, no podían ver más allá de 14.000 millones de años luz. Habían avanzado mucho, pero no lo suficiente. Su visión era limitada. Tan limitada que no podían ni imaginar que había más allá. El viajero plegó el espacio tiempo y apareció de repente en el pequeño bosque. Lo que primero le llamó la atención fueron los colores. Nunca había visto nada igual. Sus ojos, en el mundo del que procedía, no podían distinguir nada más que formas simples, sin relieve. Al fin y al cabo solo había dos dimensiones. Los colores se sucedían a medida que avanzaba adaptando su cuerpo plano a la hojarasca del bosque. Para cualquier criatura terrestre sería invisible. El ser

de otros mundos, tenía la categoría de PUNTO4. Tan evolucionado que solo era una particularidad que encerraba toda la sabiduría del universo. PUN-TO4 se incorporó sobre uno de sus ángulos para poder tener una mejor perspectiva. Pero, en un mundo de tres dimensiones, solo podía observar multitud de líneas verticales u horizontales que no significaban nada, excepto por ser de muy diversos colores. De la misma manera, cualquier ser de la tierra, no sería consciente de su existencia. Cuatro puntos luminosos en línea o formando cualquier figura geométrica de dos dimensiones, totalmente transparente. Sin masa, un entrelazamiento cuántico que le permitía estar en cualquier lugar del universo al mismo tiempo. Era el todo y la nada. No pudo dejar de pensar en lo que había aprendido desde que empezó su entrenamiento, y agradecer a PUNTO1, la máxima autoridad, creador del espacio y el tiempo, que hubiera decidido entrelazarse con PUNTO2. Gracias a ellos existía. De otra forma nunca habría podido ver esta maravilla: los colores. Todo lo demás estaba de sobra.

Más allá, en otros mundos, en la incubadora matemática, seguían creciendo ecuaciones. Aún quedaba mucho tiempo para poder crear el primer cubo tridimensional y poder empezar a formar la materia. Hasta entonces, solo existiría el mundo de colores. Líneas y puntos, y como mucho, un cuadrado como él.

Cuaderno de bitácora. Año, 10-43S∆ **Mario Sender**©







El agua tiene memoria, aunque al hombre se le olvide.

La especie humana se empeña en robar al agua su territorio, ocupar cuencas de río, desviarlas, urbanizar en la costa, en las riberas, desecar zonas húmedas.

Pero el agua nos recuerda una y otra vez que volverá a pasar por donde pasaba o volverá a inundar la cuenca desecada.

Les muestro algunos ejemplos de lo dicho. Cómo el agua recupera lo que siempre ha sido suyo, solo hace falta que llueva copiosamente, como así ha ocurrido en los últimos días.

- Arroyo de la Mora.

A este modesto arroyo, de unos 15 km. de recorrido, que nace en Montuenga y desemboca en el Adaja en Arévalo, para eliminar el paso a nivel de la carretera del cementerio con el ferrocarril, hace unos 28 años, se desvió su cauce por la cuneta de la nueva carretera del cementerio, la de Donhierro. Ese mismo invierno, el de 1996-97, las lluvias fueron copiosas y el modesto arroyo se comió la carretera del cementerio. Estuvo cortada más de un mes.

¿Se subsanó el error?, ¿se recuperó su antiguo cauce?, pues no, simplemente se arregló la carretera y se reforzó la cuneta con hormigón.

En estos días, del 18 al 20 de enero de 2024, las lluvias han sido muy copiosas y ha vuelto a pasar lo mismo que ya pasó hace 27 años, la riada del arroyo ha saltado la carretera y ha hundido y desplazado el asfalto en varios tramos. Por lo que la carretera del cementerio ha tenido que ser cortada nuevamente.

No aprendemos. Seguro que volverán a arreglar la carretera y dejarán el cauce del arroyo desviado y dentro de unos años pasará lo mismo. El agua tiene memoria, aunque al hombre se le olvida.

- Arroyo de Palacios Rubios o del Lugarejo.

A la altura de la Lugareja pasa el cauce de un modesto arroyo que recoge el agua de una buena parte de los términos de Nava de Arévalo y Aldeaseca. Además, dio energía a tres molinos o aceñas harineras hasta la década de los sesenta del pasado siglo, los molinos de las Monjas de Arriba y de Abajo, en el Lugarejo, y el molino del Cubo, cerca de su desembocadura en el Arevalillo.

Este arroyo ha sido maltratado desde hace muchos años, su cauce ha sido roturado, ocupado, arado, desviado, vallado... en varios puntos, por los dueños de algunas parcelas agrarias que atraviesa.

Con estas últimas lluvias el mortecino arroyo ha renacido con todo su esplendor. Su espectacular riada, ha roto caminos que lo atravesaban sin respetar la zona de vadeo. Ha anegado tierras de labor que ocupaban su cauce. Ha tumbado cercas que lo atravesaban.

Otro ejemplo de que **el agua tiene memoria, aunque al hombre se le olvide.**

El agua no entiende de cercas, ni de propiedades privadas privativas: La fuerza del agua de este despreciado arroyo, ha derribado la valla que cortaba el cauce del arroyo de Palacios Rubios o del Lugarejo a la altura de la La Lugareja. El agua recupera la propiedad del modesto cauce. Ojalá los arevalenses se atrevieran a recuperar el acceso al magnífico monumento.

- Laguna del Lavajuelo.

el vecino municipio Aldeaseca, hace años, se desecó una importante zona húmeda conocida como laguna del Lavajuelo, que ocupaba unas 20 hectáreas, situada en una cuenca semiendorreica con salida hacia el sur a través del caz de Valdedomínguez, tributario del arroyo de Palacios Rubios. Pero con las últimas lluvias las tierras de labor que ocupaban la laguna del Lavajuelo, a pesar de estar drenadas, se han inundado para recordarnos que el agua tiene memoria, aunque al hombre se le olvide. Las someras aguas de esta laguna pronto serán ocupadas por un buen número de aves acuáticas como antaño.

Estos tres ejemplos nos sirven para recordar que por mucho que nos empeñemos el agua tiene memoria, aunque al hombre se le olvide.

Luis J. Martín García-Sancho







Clásicos Arevalenses

De conventos y abadías.

De entre los conventos y abadías que existieron en el territorio de Madrigal, La Moraña y La Tierra de Arévalo, vamos hoy a hacer una pequeña reseña de los que siguen a continuación.

San Francisco de la Observancia: Digno edificio de esta noble villa de Arévalo, fundado, según cuenta la leyenda, por el mismo San Francisco de Asís en el año mil doscientos catorce. Llegó a ser este convento, archivo y depósito de la nobleza de la noble villa de Arévalo y cuentan que apenas había casa en ella que no tuviera allí capilla o entierro.

Le reedificó el rey don Juan II, y fue convento real. En él estudió el obispo Tostado, y tuvo Cortes y capítulo general de la Religión el rey don Enrique IV. Sus losas entre otras sepulturas de hidalgos arevalenses, cubrieron los restos del infante Alonso (hermano de Isabel la Católica), los de su madre la Reina Isabel, viuda de don Juan II, hasta su traslación a la Cartuja de Miraflores, y los del corregidor, licenciado don Antonio Pérez Rubín de Celis, fallecido en la Villa en 1739.

El recinto tenía estanque y una gran huerta. En él se hospedaron, más tarde, multitud de jefes y soldados del ejército francés, que dejaron el edificio medio arruinado. Hoy quedan algunos informes restos que ni por asomo muestran la magnificencia que debió llegar a tener este lugar.

La Santísima Trinidad: Situado a orillas del Arevalillo, en la calzada real de Ávila, fue un convento suntuoso y rico, cuyo patronazgo dotó en el año 1545 Francisco de Tapia, caballero de la villa de Arévalo. Ilustraba este convento la imagen de Nuestra Señora de las Angustias, que estaba colocada en una capilla en el cuerpo de la Iglesia. Esta casa tuvo el privilegio de acoger como postulante y novicio a fray Juan Gil, libertador de Miguel de Cervantes Saavedra.

Hoy sólo nos queda del edificio de los Trinitarios una pobre e informe torre y algunos paredones en avanzada ruina.

Convento de Franciscanos Descalzos: con título de San Lázaro el Real, dotado de patronazgo por habérselo dado el rey Felipe II. Estaba situado en la calzada real de Madrid y a orillas del Adaja. Tenía claustros, jardines, huerta y en esta hubo una capilla fundada por el Duque de Lerma. Del recinto no queda nada más que un arco y el recuerdo.

El de la Compañía de Jesús: Ya hemos hablado en otras ocasiones del que fue colegio de la Compañía de Jesús fundado hacia 1591 gracias al legado dejado por el caballero Hernán Tello de Guzmán y de su esposa doña María Tello de Deza, y en el que, desde 1595 y hasta finales de marzo de 1767, se impartieron clases de gramática y latinidad.

Santa María la Real: Convento de Monjas de la Orden del señor San Bernardo. Su fundación es tan antigua que apenas si hay memoria de ella, según nos relata Ossorio Altamirano, y lo fue en un principio en unos lugarejos, a un cuarto de legua de esta villa, que se llaman Gómez y Román, que tomaron el nombre de sus fundadores, sobre las ruinas de un convento que poseían los Templarios allá por el siglo VII y que floreció esplendoroso en la época de los godos. En 1524 el alcalde Ronquillo pidió al emperador Carlos V permiso para el traslado de las monjas bernardas desde La Lugareja al Palacio Real, en el cual estuvieron hasta el año 1973. En ese mismo año el edificio, antiguo Palacio Real en el que vivieron en otro tiempo personajes de la talla de Isabel la Católica o Ignacio de Lovola, fue derribado en su totalidad.

Convento de la Encarnación:

Convento de religiosas de la orden de Santa Clara. La infanta doña Juana de Portugal, madre de la Beltraneja, vivió en Arévalo durante mucho tiempo, retirada en un palacio que labró cerca del convento de San Francisco, en el entonces conocido como Campo Santo. Por causa de muchas discusiones que hubo en el reino, la infanta se vio obligada a abandonar esta villa dejando el palacio a algunas de sus damas, no sin antes encargarlas que viviesen en él con perpetuo retiro, vistiesen el hábito de la Orden de San Francisco y se ejercitasen en la hospitalidad de mujeres enfermas y necesitadas que hubiese en esta noble villa. De este lugar no nos queda hoy ningún vestigio.

Santa Isabel de las Montalvas: Este convento tuvo su principio en 1441 y su nombre viene de que unas nobles señoras de apellido Montalvo, naturales de Arévalo, vistieron el hábito de San Francisco y se retiraron a la vida monástica, comprando un sitio en el Campo Santo y construyendo un convento para ejercitarse en la continua oración. Y tenían una que nombraban ministra o abadesa y no salían de casa salvo a los Oficios Divinos, a los que iban de dos en dos al convento de San Francisco de la Observancia que estaba junto al suyo, dado que por aquel tiempo el de ellas no tenía iglesia. Sólo queda, actualmente, la portada de este convento.

Convento Extramuros de Madrigal de las Altas Torres: Fuera del recinto amurallado de Madrigal se levantó el beaterio que en 1335 fundó María

Sigue en página 12...



... viene de página 11

Díez, el que en 1438 se convierte en convento de agustinas de Santa María de Gracia. Trasladadas las agustinas en 1425 a las Casas que fueron de Juan II (el Palacio donde en 1451 nace Isabel la Católica), ceden el viejo solar a los frailes que en 1528 se instalan allí. Entre 1578 y 1589, Gaspar de Quiroga, arzobispo de Toledo y cardenal comienza a levantar un amplio y nuevo convento. Era un gran rectángulo en el que destacaban una iglesia con capillas a los lados, presbiterio apenas marcado, y una fachada con dos esbeltas torres y una hornacina con buena estatua de San Agustín, así como un escudo de la orden. Por sus dimensiones y estilo fue conocido como "El Escorial de Castilla". Aquí muere, en el verano de 1591, Fray Luis de León. De este edificio grandioso que fue Casa Capitular de Castilla y acogió cátedras de Cánones, Filosofía, Humanidades, Leyes y Teología, sólo quedan unos informes montones de ladrillo y algún muro de más porte, más los restos de un magnífico claustro en su interior.

Convento de San Pablo de la Moraleja: Situado a una legua de Arévalo, y en la provincia de Valladolid, fue uno de los de mayor estimación y veneración de su provincia. El día del Arcángel San Miguel se hacía una importante feria en el lugar, no sólo de mercancías espirituales, sino también de las cosas necesarias para la vida humana. En la actualidad quedan algunos restos de aquel convento, muros entre los que puede apreciarse la torre y el ábside de la primitiva iglesia mudéjar.

Convento de Santa Clara de Asís en Rapariegos (Segovia): Su fundación está fechada hacia el año 1270 gracias a la generosidad de don Domingo Egidio y doña María Verdugo, ambos vecinos de Arévalo y la tradición asegura que las primeras religio-



sas que le habitaron fueron dos compañeras de santa Clara de Asís. La historia ha dejado un sabor agridulce en la supervivencia de este convento, pues ha sufrido a lo largo del tiempo numerosos hechos tales como el terrible incendio de 1750 que redujo todo a cenizas exceptuando la iglesia, los coros y un dormitorio de 7 celdas. Su posterior reedificación a base de limosnas y aportaciones desinteresadas sufrió 5 años más tarde otro trágico incendio. El estado actual de su construcción parte de la reedificación del segundo incendio. Durante la Guerra de la Independencia tuvo saqueos importantes, finalmente la desamortización acabó por dejarla en la penuria más absoluta. Desde este convento de Rapariegos se iniciaron un buen número de otras fundaciones por las provincias de Segovia y Valladolid.

Convento de Nuestra Señora de los Ángeles en Tiñosillos: Siguiendo por el camino del cementerio de esta

localidad, llegamos a unas ruinas que revelan que allí hubo en otro tiempo una gran edificación. No quedan hoy más que algunas paredes de adobe, montones de escombros y parte de una iglesia ruinosa que conserva, de milagro, la espadaña. Este convento se inauguró un 4 de enero de 1885 y fue de religiosas benedictinas de la renovada orden de la Trapa.

Hermosos edificios, retazos de nuestra historia. Algunos de ellos han desaparecido por completo, de otros no nos quedan más que pobres ruinas que poco dicen de la dignidad que en otros tiempos atesoraron. Claro ejemplo del enorme patrimonio histórico artístico que hemos llegado a tener y que en ocasiones, por unas o por otras causas hemos perdido.

Juan C. López Pascual. Lecciones de Historia Radio Adaja Marzo de 2011





¡Recuerda! Hasta el 20 de enero: modelos 111, 115, 123... Hasta el 30 de enero: Modelos 130, 131, 303...

> Consulta en nuestras oficinas:

Avda. de Emilio Romero 14-B-1º Izda.

Tfno: 920 30 30 01 y 920 30 31 37 fenixse@fenixse.es